

EL CANTO Y LA MELODÍA EN ALUMNOS CON DISCAPACIDAD
INTELECTUAL LIGERA (D.I.L)
**THE SONG AND MELODY IN STUDENTS WITH INTELLECTUAL
DISABILITIES LIGHT (DIL)**

Julio C. Llamas Rodríguez

Colegio Público Luis Vives de Silla. Valencia.

<http://juliollamasrodriguez.webnode.es/curriculum/>

<http://juliollamasrodriguez.blogspot.com/>

RESUMEN

En este artículo se pretende dar unas pequeñas pautas para poder trabajar la canción y, por ende, la melodía con alumnos que tienen una discapacidad intelectual ligera. La canción es una de las partes importantes que conforman la Educación Musical y, precisamente, a través de ella podemos trabajar en nuestros alumnos no sólo aspectos puramente musicales, sino otros de enorme importancia, como la socialización, la autoestima o el autocontrol.

ABSTRACT

In this article we want to give some basis to work the song and the melody with low intellectual level pupils. The song is one of the most important parts of Musical Education and through it we can work with our pupils not only musical aspects, but other very important ones, as the socialization, the self-esteem or the self-control.

Palabras clave: discapacidad intelectual, canto, melodía, Educación Musical, Educación Especial.

Keywords: Intellectual Disability, Song, Melody, Music Education, Special Education.

INTRODUCCIÓN

La intención de este artículo es ofrecer una primera visión acerca de lo que se puede hacer en el aula con alumnos que tienen discapacidad intelectual ligera, empleando la canción tanto para que aprendan aspectos puramente musicales como para que trabajen, de forma más indirecta, otros igualmente importantes (correcta dicción, vocabulario, autoestima, etc.). Se dan unas breves y sencillas pautas prácticas para saber cómo realizar ese trabajo vocal. Asimismo, se realiza una explicación de los distintos términos implicados tanto en la Educación Especial como en la Educación Musical.

ALGUNAS BREVES DEFINICIONES

Educación Especial

Se podría definir la educación especial como aquella que está dirigida a alumnos con necesidades educativas especiales, ya sea por poseer un potencial intelectual elevado o, por el contrario, una discapacidad cognitiva, sensorial, física o psicosocial. A grandes rasgos, podríamos decir que discapacidad es toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano.

Discapacidad intelectual ligera

La discapacidad intelectual es una insuficiencia de la función mental, una escasez en el desarrollo intelectual que comienza desde los primeros años de vida.

La discapacidad intelectual ligera, que es el caso que nos ocupa, es la que va, aproximadamente, desde 70 hasta 85, dentro de lo que marca el C.I (cociente intelectual). Los alumnos con D.I.L (discapacidad intelectual ligera) pueden ser escolarizados dentro de la Educación Primaria ordinaria en clases con programas de integración.

También se podría definir la discapacidad intelectual como aquella que se caracteriza por un funcionamiento de la inteligencia por debajo de lo normal y que tiene su origen en el periodo evolutivo. Este defectuoso funcionamiento intelectual va, a veces, asociado a trastornos de madurez, casi siempre a dificultades de aprendizaje y de adaptación social.

Criterios para su definición:

-Psicométricos: el discapacitado intelectual es aquel sujeto que tiene un déficit en sus capacidades intelectuales.

-Criterio social: el discapacitado intelectual es aquella persona que presenta una dificultad para adaptarse al medio social.

-Criterio médico: la discapacidad intelectual tendría un fundamento biológico o fisiológico y se manifestaría durante la edad de desarrollo.

-Criterio conductista: la discapacidad intelectual es un déficit de conducta como resultado de la interacción de diversos factores, como biológicos del pasado (genéticos,

prenatales, etc.), biológicos actuales (drogas, fármacos, etc.), interacción con el medio (reforzamiento), y condiciones ambientales.

-Criterio pedagógico: hace referencia a la persona que tiene una mayor o menor dificultad para seguir el proceso de aprendizaje y tiene una necesidad de apoyos y adaptaciones curriculares para que le permitan seguir el proceso de enseñanza ordinaria.

Las actividades musicales que tengan que ver con el canto y la melodía no deben estar influidas por las limitaciones que muestran esta clase de niños en otras áreas de aprendizaje. Las posibilidades de comunicación con las canciones y, por tanto, con la melodía son distintas debido a su propia naturaleza, ya que la música puede abrir vías de comunicación que otras áreas de aprendizaje o de conocimiento no lo pueden hacer.

Es importante el trabajo en grupo de este tipo de alumnos, por eso es de vital importancia conocer cómo es cada niño individualmente, aunque hay que decir que a estos alumnos, a veces, les cuesta integrarse. La música tiene una poderosa influencia, pero los niños con D.I.L (discapacidad intelectual ligera) no siempre responden de la misma manera ni con la misma prontitud a unas actividades musicales que a otras.

Educación Musical

La Educación Musical incluye todo lo relacionado con los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro del ámbito de la música. Algunos de los campos principales son el lenguaje musical, la técnica instrumental, la historia de la música, la armonía, el conjunto coral, las formas musicales, etc. En la Educación Musical la música es un fin en sí mismo: se persigue que el alumno o alumna aprenda a tocar un instrumento correctamente, que cante adecuadamente, etc. De forma más indirecta, aunque igualmente importante, también se persigue que el alumno se integre, se socialice, que se sienta realizado, etc.

Melodía

A la melodía la podríamos definir como la sucesión temporal de sonidos de diferente altura que tienen un sentido y significación musical y es percibida como una sola entidad. La melodía es una combinación de alturas y ritmos. Casi todas las personas asocian la melodía con algo que se puede entonar, que tiene unos límites definidos y llega a una conclusión claramente definida y satisfactoria. Hay melodías más

agradables, aunque esto depende en gran medida de la cultura, y otras más densas (esto también es un término relativo, ya depende de la sociedad y la cultura en la que estemos inmersos).

Hay melodías que están imbricadas en la propia armonía y otras que están elaboradas dentro de complejos sistemas compositivos, como en la música dodecafónica. La melodía requiere unas pautas para poder formar periodos, frases, semifrases e incisos. La frase musical es un fragmento con sentido propio y completo que termina en una cadencia. Las cadencias son momentos de reposo que se dan en el desarrollo musical y son el equivalente a los signos de puntuación gramatical. La frase puede dividirse en semifrases, que es la suma de dos o más incisos; éstos son diseños melódicos (o rítmicos) que se pueden dar dentro de uno o varios compases. Dos o más frases conforman un periodo, y varios periodos forman una obra musical o un fragmento de la misma.

Canto

El canto es la emisión controlada de sonidos del aparato fonador (voz) humano que sigue una composición musical. El canto tiene un rol importante dentro de la música, ya es el único medio musical que puede integrar un texto a la línea musical.

ASPECTOS PREVIOS AL TRABAJO VOCAL EN ALUMNOS CON D.I.L

Antes de realizar cualquier sesión de Educación Musical con niños que tienen D.I.L, se hace muy necesario conocer toda la información posible de estos chavales: grado exacto de deficiencia, edad física y mental, nivel del lenguaje, situación familiar, nivel sociocultural, nivel económico, grado de movilidad física, posibles problemas de adaptación familiar y escolar, clase de música preferida, etc. Igualmente habrá que tener en cuenta qué espacio tenemos disponible (aula) y la dotación de materiales didácticos musicales. También hemos de saber si nuestros alumnos tienen algún tipo de problema o impedimento fisiológico a la hora de cantar y de pronunciar el texto de las distintas canciones (dicción).

LA VOZ CANTADA Y LAS CANCIONES EN LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL LIGERA

La voz cantada requiere un control sobre la emisión, la articulación, la respiración y la intensidad de los sonidos. Hay que remarcar que la melodía es el elemento musical que influye directamente en la vida emocional de la persona y enriquece la vida afectiva en todas las manifestaciones anímicas. Asimismo, el canto es fundamental para que los niños aprendan a superar sus problemas de locución y dicción. Se pueden realizar actividades de canto en las que se introduzcan palabras. Es interesante imitar sonidos de la naturaleza, onomatopeyas, palabras que contengan sonidos repetidos, etc.

Al discapacitado intelectual ligero le gusta mucho utilizar las distintas posibilidades sonoras de las canciones; también le suele agradar bastante hacer diferentes sonidos con la lengua, los labios, las mejillas, etc.

Hay que decir que las repeticiones verbales acaban cansando a los niños, por lo que es interesante introducir el elemento lúdico con canciones atractivas y significativas para los propios chavales. El canto capta intuitivamente la carga emocional y aunque el alumno no sepa expresar sus sentimientos de una forma concreta, invadido por el valor universal de la música, actuará como un elemento de autoestima, socialización y ayuda de su desarrollo integral como ser humano. El empleo de canciones conocidas con repetición de palabras y expresiones conocidas permite a este tipo de alumnos mejorar mucho su lenguaje. Las canciones han de ser muy sencillas, y se pueden utilizar de cualquier estilo: las populares, las folclóricas, etc. Una cuestión importante es que las canciones melancólicas tienden a producir desinterés y las muy excitantes tienden a provocar una reacción nerviosa. Las canciones, pues, no tendrán que ser ni muy lánguidas ni muy estimulantes.

Como se ha dicho, las distintas canciones pueden ser de cualquier tipo, pero siempre deberán tener las siguientes características:

- Melodía simple y asequible.
- Melodía muy bien estructurada.
- Texto reiterativo, repetitivo.
- Ritmo redundante y atrayente.

-Poco complicadas en un principio, aunque después se puede ir aumentando el nivel de dificultad.

-Canciones cortas.

Las canciones seleccionadas pueden incluir gestos, palabras y expresiones repetidas; también es interesante que con dichas canciones se puedan formar coros o filas, que incluyan el nombre de los niños, que tengan rimas y retahílas, que hablen sobre animales, sobre la naturaleza, sobre su familia, etc.

La selección de las canciones debe estar basada en la capacidad de aprendizaje de los niños. Siempre tendremos que partir de los intereses de éstos. La letra tendrá que ser atractiva, significativa, asequible a las posibilidades fonéticas de los alumnos y de fácil colocación de la voz. La inmensa mayoría de los alumnos con D.I.L pueden aprender sencillas canciones de memoria por imitación y repetición, y no necesitan mirar una partitura o un texto.

Comenzaremos por las canciones que se basan en dos notas, con un intervalo fácil de entonar: el de 3ª m (sol-mi); también podemos utilizar el de 2M (sol-la) y el 2ª m (si-do). Pero lo más conveniente es empezar a utilizar el de 3m (sol-mi). Las canciones en las que únicamente se encuentran intervalos de 3ª m (sol-mi), con las que empezaremos, serán las siguientes:

1-Las canciones de llamada: “Hola, ¿cómo estás?”, etc.

2-Las de repetición de onomatopeyas: “Tic-tac”, “Cu-cu”, “Miau, miau”, etc.

3-Las de repetición de palabras: “Papá”, “Tete”, “Tata”, “Coco”, “Bebé”, “Pepe”, “Fofó”, etc.

4-Las de frases muy cortas: “Me llamo Juan”, “Eres muy lista”, etc.

Después continuaremos con canciones que tengan tres sonidos: sol-mi-la o do-mi-sol. Seguidamente utilizaremos las que tiene cuatro notas (sol-mi-la-do’); después las de cinco notas (pentatónicas: do-re-mi-sol-la-do’), las hexatónicas (seis notas: do-re-mi-fa-sol-la-do’ o do-re-mi-sol-la-si-do’) y, por último, las heptatónicas (siete notas: do-re-mi-fa-sol-la-si-do’).

¿QUÉ TIPO DE MELODÍAS UTILIZAREMOS EN ALUMNOS CON D.I.L?

El canto es la experiencia más beneficiosa para que los niños y niñas de Educación Especial puedan introducirse en la música. Si les enseñamos canciones adecuadas, les podremos llegar a motivar para aumentar su autoestima, su motivación y su autorrealización, además de que puedan y deban aprender música (canto, ritmos, etc.). Esto hará que el propio alumno pida realizar más actividades musicales (no sólo cantar, sino tocar instrumentos, improvisar, escuchar de forma activa distintos temas musicales, etc.).

La melodía de las canciones utilizadas con este tipo de alumnos serán eminentemente afectivas, esto es, las melodías y canciones serán cantábiles, donde primen las más fluidas, pegadizas, sencillas y melodiosas. Es importante que las diferentes canciones elegidas no tengan grandes saltos en los intervalos, pues esto, en general, puede dificultar el aprendizaje.

ACTIVIDADES DE ENTONACIÓN RECOMENDADAS

- 1- Entonar por imitación, con el profesor/a, sonidos aislados, sílabas y palabras.
- 2- Entonar sobre una nota tenida.
- 3- Entonar utilizando el glissando (sonidos deslizados) las vocales tanto ascendentemente como de forma descendente.
- 4- Entonar las vocales empleando diferentes notas de la escala.
- 5- Formar frases melódicas con nombres propios, acciones, cualidades, etc. Por imitación, al principio, y más tarde utilizando la improvisación.
- 6- Improvisar una frase corta y entonarla en forma de recitativo, combinándola con algún diseño melódico.

METODOLOGÍA BÁSICA PARA ENSEÑAR UNA CANCIÓN A ALUMNOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL LIGERA

En primer lugar, se presenta la canción completa. El profesor o profesora la cantará adecuadamente; también se puede escuchar una grabación de la misma, pero siempre será mejor cantarla de viva voz. Opcionalmente se puede acompañar de un instrumento musical: percusión (bongoes, tambor, claves...), teclado (sintetizador, piano), guitarra, acordeón, instrumentos de placa, etc.

Letra

Se les explicará a los niños la letra; si hay palabras que no entienden, se aclarará su significado. Primero se recitará la letra con el ritmo prosódico, sin entonación musical. Si los niños son pequeños, se dramatizará por fragmentos igualmente, pero con distintos estados de ánimo: sorpresa, enfado, alegría..., y los alumnos imitarán en todo momento las acciones realizadas por el profesor/a. Es decir, un fragmento, por ejemplo, se dramatiza con alegría; otro, con enfado; el siguiente, con sorpresa...

Tomaremos segmentos para ser memorizados por los alumnos y los enseñaremos por imitación. Después juntaremos los distintos fragmentos hasta que se llegue al aprendizaje de toda la frase. Seguidamente se recitarán las frases acompañándonos de expresión vocal.

Ritmo

Como no debemos presentar varias dificultades de forma simultánea, se trabajará el ritmo de las frases prosódicas acompañándonos de palmas, pitos, pulsos... Si los niños están capacitados, se puede hacer el ritmo de las frases con instrumentos de percusión escolar; se realizará frase por frase, y hasta que no esté bien aprendida una, no se pasará a la siguiente.

Canto

El profesor/a entona la primera frase o fragmento significativo varias veces. Los alumnos repiten esa frase por imitación. El profesor entona el segundo fragmento siguiendo el mismo procedimiento, y así hasta entonar todos los tramos. Por último, se unen los varios fragmentos y se canta todo junto para conseguir el efecto de unidad.

Hemos de procurar que los alumnos no canten ni hablen cuando lo hagamos nosotros. Nos ayudaremos con diseños melódicos hechos con la mano trazando líneas en el espacio. Para los intervalos o motivo más difíciles, señalaremos distintas altura en el aire mientras cantamos para visualizar la entonación y así hacerla más comprensible a los niños.

CONSIDERACIONES FINALES

Con este artículo se ha querido poner de manifiesto que los alumnos de Educación Especial, concretamente los que tienen discapacidad intelectual ligera, pueden y deben cantar, ya que es una de las partes fundamentales que conforman la Educación Musical. Además de tener la posibilidad de aprender conceptos puramente musicales, dentro de las diversas actividades vocales, también se potencian otros ámbitos, como la integración, la autoestima, el trabajo en equipo, la socialización, la creatividad, la autorrealización, la observación, la agilidad mental, la memoria o la dicción.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvin, J (1965). *Música para el niño disminuido*. Buenos aires: Ricordi Americana.
- Brenner, A (1987). *Los traumas infantiles*. Madrid: Planeta.
- Campo, P del (coord.) (1997). *La música como proceso humano*. Salamanca: Amarú-Agruparte.
- Cateura Mateu, M (1977). *Formación musical en la educación básica*. Barcelona: Publicaciones Clivis.
- Cruce, F (2001). *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*. Madrid: Trotta.
- Garrido Landivar, J (1988). *Deficiencia mental*. Madrid: C.E.P.E.
- Lacárcel Moreno, J (1995). *Musicoterapia en la educación especial*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Scharfetter, Ch (1977). *Introducción a la psicopatología*. Madrid: Morata.
- Willems, E (1981). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós Estudio.